

# Mariano Barbacid: “El problema no es salir al extranjero a formarse, es que no se pueda volver”

El científico lamenta que el valor que recobró la ciencia durante la pandemia se haya esfumado ▶ Cuenta que los investigadores descartan España por el bajo salario y las malas condiciones laborales, sin laboratorios donde trabajar

DENISSE CEPEDA  
MADRID

**A**fable, irónico, siempre didáctico. El reconocido científico Mariano Barbacid (Madrid, 1949) recibe a este diario en su pequeño y austero despacho del CNIO, el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas que fundó y dirigió, para hacer balance del estado de la investigación en España, a propósito del Día Mundial de la Ciencia y la Tecnología, celebrado el pasado día 10. “La financiación y los sueldos son muy inferiores en España”, critica el biólogo molecular e investigador de la Fundación CRIS contra el cáncer, que centra su trabajo en el tumor de páncreas.

En 2021, en una entrevista a este diario, decía que la pandemia sirvió para demostrar el valor de la ciencia, ¿se ha mantenido?

Aquello está ya olvidado, desgraciadamente. La financiación de los proyectos de investigación ha subido, pero no lo suficiente, por lo que aún no se han recuperado los

niveles que tuvimos en 2009-2010. En mi caso particular, el dinero público que recibimos para los proyectos de investigación solo nos cubre alrededor de un 25% del coste total de nuestras investigaciones. De hecho, sin la financiación procedente de la Fundación CRIS contra el cáncer, no podríamos hacer lo que estamos haciendo.

¿Cuánto aporta esta entidad?

Su aportación representa uno de sus proyectos más ambiciosos en el área preclínica. Se trata de medio millón de euros anuales por tres años. El que tenemos con el ministerio es de 150.000 euros.

¿España sigue quedándose entonces a la cola frente a Europa? Sí, al menos la Europa de primer nivel. En España, la financiación de los proyectos y los sueldos son muy inferiores. Ya no podemos atraer talento de fuera. Por ejemplo, los investigadores posdoctorales cobran 26.000 euros; en Suiza, 80.000. En los medios de comunicación tienen la costumbre de hablar de la fuga de cerebros y ese no es el problema. El problema no es salir al extranjero para formarse,

es que, una vez formados, no pueden volver si quieren mantener una investigación como la que han estado haciendo fuera. El problema para muchos investigadores españoles, que se han labrado un prestigio fuera de nuestras fronteras, es que no podrían mantener ese nivel de productividad si vuelven a España. La carrera científica es un poco como la deportiva, si estás tres años sin correr, cuando vuelves, no eres el mismo. Hay muchos que, cuando regresan, lo dejan: dan clases o trabajan en una CRO [organización de I+D por contrato]. La investigación no puedes hacerla solo en casa por las tardes, tienes que tener una infraestructura.

Alguna anécdota que pueda compartir de sus conversaciones con investigadores españoles.

Hace poco me invitaron a dar una charla en Suiza a investigadores ya establecidos en instituciones de ese país, Francia e Italia. Todos me decían, ‘yo estaría encantado de volver a España mañana mismo, pero, con lo que me ofrecen, no voy a tirar por la borda los 12-15 años que llevo ya aquí’. Yo no hubiera vuelto al país si no me hubie-



Los ensayos clínicos están teniendo un impacto importante en la investigación clínica: hay muy buenos oncólogos y hospitales



Se calcula que el cáncer de páncreas será en 2030 la segunda causa de muerte por tumores tras pulmón, superando al colorrectal

ran ofrecido cómo crear y poner en marcha el CNIO. Esto no quiere decir que a todo el mundo que vuelva se le tenga que ofrecer la creación de un centro de investigación, pero sí el poder mantener las mismas condiciones de trabajo que han podido conseguir fuera. Traer de vuelta a científicos para que no puedan seguir rindiendo al mismo nivel sería algo desaconsejable.

¿Qué importancia tiene la colaboración público-privada y la ley de mecenazgo?

En España, la filantropía sigue siendo una asignatura pendiente: sigue habiendo poca. El español no está acostumbrado a donar dinero para la investigación científica, aunque se va cambiando poco a poco, entendiendo que la financiación pública, aunque mejorara, nunca va a ser suficiente. Respecto a la empresa privada, hay que distinguir entre la industria farmacéutica y las startups. De las primeras, al menos en el campo de la oncología, las nacionales tienen muy poca incidencia. Y en el caso de las multinacionales, en dicha área, que yo conozca solo Lilly tiene una posición relevante. El resto se limita a financiar ensayos clínicos. Al menos esta actividad, derivada en parte por el excelente nivel profesional de nuestros oncólogos y hematólogos y por el reducido coste operativo en comparación con los otros países, está teniendo un importante impacto en el desarrollo de la investigación clínica, especialmente en los grandes hospitales.

Se ven ya casos de cáncer de páncreas con 40 años. ¿A qué se debe su aparición a edad temprana?

No se conocen aún las causas y es un área que no trabajamos. Hay varios tipos de cáncer de páncreas, pero el problema es que siempre hablamos en singular, como si fuera una enfermedad única. El 90% corresponde al adenocarcinoma ductal, el de peor pronóstico. Esos tumores están causados por una mutación en uno de los primeros oncogenes humanos que descubrimos hace más de 40 años, el de KRAS. Este tipo ya causa más mortalidad que el de mama, pese a tener una muchísima mayor incidencia. El cáncer de páncreas es la tercera causa de muerte por tumores y se calcula que para 2030 sobrepasará a los colorrectales, convirtiéndose así en la segunda causa de decesos, solo por detrás del de pulmón.



PABLO MONGE